

NOCHES de PAN Y LUZ

25 de julio de 2019

Tesoro y barro

*Ejercicio preparatorio: Escuchamos una delicada canción del grupo
Presuntos implicados, titulada: Mi pequeño tesoro*

Mi pequeño tesoro se halla escondido
Entre el valle y el monte
que hay en mi ombligo.
Mi pequeño trocito de gloria
Es el alba que alumbr
una nueva historia.
Mi pequeño tesoro quiere ver cosas.
Y por él me despliego
como una rosa.



Mi pequeño trocito de vida
Es un ángel que viene a mí de puntillas.
Tengo cinco razones para quererte.
Una atada a mi espalda
y otra a mi suerte.
Y las tres que me quedan, son,
tu sonrisa, tu ternura sin falta
Y otras delicias.

1. Tú eres un tesoro

A. Ven Espíritu Santo, y enséñame a amarte como tú me amas. Tú sabes que yo soy parte de la hermosura de este mundo, como cada nota es parte de una hermosa canción, y es necesaria igual que las demás. Por eso, aunque nadie me hubiera esperado cuando yo nací, tú sí me esperabas, tú estabas deseando mi nacimiento. Por eso tu Palabra me dice: ***Yo te amé con un amor eterno*** (Jeremías 32,3).

B. Quiero dejarme mirar con tus ojos de amor, quiero reconocer tu mirada de ternura, y descubrir que, aunque los demás miren mis defectos, tu mirada me contempla amándome. Tu Palabra me dice: ***Aunque tu propia madre se olvidara de ti, yo nunca te olvidaré*** (Isaías 49,15).

C. Si a veces yo siento que valgo poco, que no sirvo, que no soy digno de amor, sin embargo, tu Palabra me dice otra cosa: ***Eres precioso para mis ojos, y yo te amo*** (Isaías 43,4).

D. Toca mi interior herido, Espíritu Santo, para que pueda descubrir que ese amor tan grande también es para mí.

Ven Espíritu Santo. Amén.

2. Tú eres barro enamorado, amasado por Dios

Palabra que vino a Jeremías de parte del Señor, diciendo: Levántate y desciende a la casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras. entonces descendí a casa del alfarero, y he aquí, estaba allí haciendo un trabajo sobre la rueda. Y la vasija de barro que estaba haciendo se echó a perder en la mano del alfarero; así que volvió a hacer de ella otra vasija, según le pareció mejor al alfarero hacerla.

Entonces vino a mí la palabra del Señor, diciendo: ¿No puedo yo hacer con vosotros, casa de Israel, lo mismo que hace este alfarero? — declara el Señor. He aquí, como el barro en manos del alfarero, así sois vosotros en mi mano, casa de Israel.

del profeta Jeremías 18,1-6



Somos barro, vasijas hechas de arcilla frágil.

Somos limitados, pero también somos capaces de amar, y ahí está el milagro. Porque con ello somos capaces de todo:

De vivir con pasión y con alegría.

De anhelar, soñar y transformar las cosas.

De convertir nuestra flaqueza en una fortaleza por ese amor que todo lo transforma...

Somos barro, sí, pero podemos ser reflejo del alfarero que hace de cada uno de nosotros una pieza única y magnífica.

Somos barro, sí, pero barro enamorado....



Gracias quiero darte por amarme.

Gracias quiero darte yo a Ti, Señor.

Hoy soy feliz porque te conocí.

Gracias por amarme a mí también.

***Yo quiero ser, Señor amado,
Como el barro en manos del alfarero.***

Toma mi vida, hazla de nuevo.

Yo quiero ser un vaso nuevo.

Te conocí y te amé.

Te pedí perdón y me escuchaste.

*Si te ofendí, perdóname, Señor,
pues te amo y nunca te olvidaré.*

3. Llevamos este “tesoro” en “vasijas de barro”,
para que se vea bien que este poder extraordinario no
procede de nosotros, sino de **DIOS.**



Y no nos olvidamos aquello que nos dijo Jesús:

Donde está tu tesoro está tu corazón.

Pregúntate hoy:

¿Dónde está tu tesoro?

NOCHES
de
PAN Y LUZ **2019**

